
PRESENTACION

Allpanchis llega a su número 50 y ofrece a sus lectores un grupo de colaboraciones reunidas bajo el título Símbolos, rituales e identidades. El título evoca un tema muy importante para la revista y para el Instituto de Pastoral Andina. La publicación de estudios y avances de investigación sobre el mundo simbólico en los Andes ha sido una constante en las casi tres décadas de Allpanchis.

En esta oportunidad hemos reunido seis trabajos que vuelven sobre el tema desde diferentes enfoques y disciplinas: la antropología, la historia, la teología, la lingüística y la crítica literaria. Símbolos, rituales e identidades aparecen imbricados en diferentes situaciones y con sentidos diversos, a veces encontrados. Para nada inertes.

En el caso del trabajo de María José Caram sobre la identidad religiosa en el distrito de Pilcuyo, en el norte del departamento de Puno, encontramos identidades que se van forjando en medio de fuertes procesos de cambio y en un contexto de diversidad confesional o religiosa

Como parte de una investigación en diferentes lugares del mundo, se indaga en la vida cotidiana de este pueblo para ver cómo su identidad religiosa se construye, permea o aflora

PRESENTACIÓN

al momento de construir sus casas y en la manera de resolver los problemas de la localidad. Pone especial énfasis en evaluar la incidencia de la identidad católica en los cambios socioculturales, así como el impacto de estos cambios en las prácticas rituales y en la misma identidad católica.

Ubicado en un tiempo y en un escenario diferente del andino, el trabajo de Enrique Florescano aporta una interpretación de la alquimia histórica que unió tradiciones culturales divergentes en la bandera mexicana, creando un símbolo nacional mestizo.

Contra la idea de una cultura indígena inerte, este ensayo muestra que en la época colonial y en las primeras décadas del siglo XIX los grupos indígenas y mestizos defendieron tenazmente sus símbolos de identidad y mantuvieron un comercio activo con los legados procedentes de Europa. Desde esta perspectiva, las identidades colectivas no son entes inmutables, cristalizados en el tiempo para siempre. Por el contrario, son concepciones constantemente recreadas y cambiantes.

El enfoque que Florescano nos propone muestra cómo los distintos actores colectivos, al hacer valer sus propias reivindicaciones, mudaron y renovaron los antiguos emblemas de identidad. Al chocar estos conceptos unos con otros, y al enfrentar a los que llegaron de fuera, produjeron símbolos ingeniosos que intentaron recoger lo viejo en lo nuevo, bajo distintos ropajes conceptuales y recurriendo a variados medios simbólicos.

Volviendo al amplio escenario andino y a situaciones contemporáneas, el ensayo de Diego Irarrazaval da cuenta de los modos como los pueblos originarios y mestizos viven y entienden el «tiempo» y lo que ello aporta a la teología. Por su parte Ana María Fernández presenta un trabajo sobre las lenguas usadas por las etnias aborígenes que habitan en la provincia de Salta, en el noroeste de Argentina, en un contexto donde se ha operado una “invisibilización” de las minorías étnicas indígenas.

PRESENTACIÓN

Anna Pi i Murugó comenta el libro La utopía arcaica de Mario Vargas Llosa en el que se reúnen un conjunto de textos centrados en la obra y biografía de José María Arguedas. Centrándose en un análisis lingüístico, discute la visión que Vargas Llosa proyecta sobre el pretendido arcaísmo de Arguedas.

Finalmente, incluimos en esta edición un trabajo de Ricardo Portocarrero sobre la intelectualidad peruana durante la llamada República aristocrática en el Perú, en donde discute las proposiciones del libro Los sanchos fracasados de Osmar Gonzales. Un saludable debate entre investigadores de la misma generación.

Félix Grández Moreno

Lima, enero de 1998